

EL NACIMIENTO DEL SEÑOR JESUCRISTO

Generalmente las personas celebran la tradición de la Navidad el 24 de Diciembre por la noche. Lo que realmente estarían celebrando sería el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Sin embargo, en este estudio documentaremos en forma breve con evidencias históricas, bíblicas y astronómicas que esa fecha tradicionalmente aceptada como la del nacimiento de Jesús está lejos de la fecha en la que realmente ocurrió.

Aprenderemos qué día y qué año nació nuestro señor Jesucristo, y para ello revisaremos básicamente las Escrituras y notaremos cómo encajan perfectamente con realidades históricas y con eventos astronómicos ocurridos en coincidencia con este gran acontecimiento dentro del magnífico plan de Dios para redimir toda la creación.

Éste es un tema muy importante y por ello lo trataremos básicamente en tres aspectos:

- a.) Aspecto Histórico
- b.) Aspecto Bíblico
- c.) Aspecto Astronómico-Bíblico.

Las fuentes históricas de los primeros tres siglos de la Cristiandad no se refieren a ningún día de fiesta para celebrar el nacimiento de Jesucristo; pero ya en el cuarto siglo, luego de la muerte de los primeros apóstoles y como consecuencia de que las prácticas paganas se arraigaron firmemente en el Cristianismo, se dio como resultado que numerosas deidades, rituales y días festivos fueran tomados de las religiones locales para pasar a tener nombres cristianos.

En la antigüedad, muchas culturas tenían festivales en el solsticio de invierno por el nacimiento del hijo del dios sol. Detallaremos las más importantes:

- En Babilonia, el mito¹ comienza cuando Nimrod² -según el mismo mito- es asesinado, y una vez muerto se vuelve inmortal, por lo que asciende hacia el sol y toma posesión de él, haciéndose llamar Beel-saman (señor del cielo). Luego, su esposa Semíramis engendra de forma sobrenatural un hijo, llamado Tammuz, quien se creía era la reencarnación de su padre Nimrod, puesto que había sido engendrado por un rayo de sol.
- En Fenicia el festival se celebraba por el nacimiento del hijo del dios sol Baal llamado Baal-Tammuz.
- En Egipto, la diosa Isis engendra un hijo luego que el dios malévolo Tifón asesinara a su esposo Osiris. Para vengarse, Isis engendra un hijo llamado Horus de forma sobrenatural con el dios sol Ra.

El nacimiento del señor Jesucristo.

Horus, Tammuz y Baal-Tammuz nacen – según estos mitos- un 25 de Diciembre, en el solsticio de invierno; por esto se toma su fecha de nacimiento y se asocia con el Señor Jesucristo, quedando así instaurada la tradición hasta nuestros días.

Cuando estas fiestas llegaron a Roma, eran conocidas como los Saturnales o fiestas de Saturno, dios romano equivalente al dios griego Cronos, padres del tiempo y de todos los demás dioses de éstas culturas. Según la mitología romana, Saturno se comió a todos sus hijos menos a Júpiter, quien al ser adulto lo destronó y lo invitó a vivir en la tierra. Una vez viviendo en el lugar destinado, creó una sociedad en donde todos eran iguales y las propiedades y los recursos eran de todos.

Años más tarde, en Roma se adoptó la celebración de estas fechas iniciando el 17 de Diciembre; pero con el paso del tiempo se transformó en una fiesta de 7 días (del 17 al 23 de Diciembre) en donde las leyes eran abolidas, los esclavos estaban al mismo nivel de sus amos, habían banquetes públicos, fiestas, odres y odres de vino, y decoraban árboles con velas para luego intercambiar regalos en una atmósfera de total felicidad, derroche y tranquilidad. En esos días se permitían todo tipo de lujos y fantasías que el resto del año estaban prohibidas³.

Todas estas tradiciones festivas de decoración de árboles, intercambiar regalos y estar envueltos en una atmósfera de felicidad y tranquilidad permanecen aún en la Navidad de hoy en día, en donde supuestamente se celebra el nacimiento del Señor Jesucristo.

Todo esto nació a partir del siglo IV porque los apóstoles que estuvieron con Jesucristo habían muerto, el sentido de la Palabra de Dios se había perdido y la verdad de Dios se había cambiado por religión y costumbres paganas que fueron indebidamente incorporadas al cristianismo⁴.

Cabe notar que en el año 525 A.D., Dionisio el Exiguo, un monje católico, calculó y promovió erróneamente el año 754 después de la fundación de Roma como el año de nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Designado este año como el comienzo de una nueva era, enumeró los años como A.D., una sigla que en latín significa *Anus Domini* y que quiere decir *el Año del Señor*, ahora abreviado simplemente como A.D. Por esto, el cómputo moderno del tiempo vino a colocar arbitrariamente el nacimiento de Cristo en el año 1 A.D.

Hay que resaltar que Dionisio también se equivocó en el año de fundación de Roma; ya que le aumentó dos años (754 el año dado por Dionisio vs. 752 el año real de fundación de Roma⁵); y por eso es que según el cálculo de la fecha del nacimiento de Jesucristo utilizando el sistema de Dionisio, se habla de 3 A.C como se verá mas adelante.

Dionisio tuvo muchísimos errores; pero se le debe reconocer que tomó a Jesucristo como el eje central de toda la historia.

El nacimiento del señor Jesucristo.

Para comenzar de lleno con lo que la Palabra de Dios declara, tendremos en cuenta cuatro aspectos:

- I. Dios escribió Su Palabra en el firmamento.
- II. Algunas profecías acerca de la promesa de Jesucristo
- III. Los Magi
- IV. El nacimiento de Jesucristo

I. La Palabra de Dios escrita en el Cielo:

Es un hecho reconocido que los primeros cinco libros de la Biblia fueron escritos por Moisés; pero, ¿Cómo hacía la gente de Dios para conocer la voluntad de Dios antes de que se escribiera la Biblia?

Romanos 1: 19 y 20:

19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

¿Cómo podían ser conocidas Sus “cosas invisibles” como por ejemplo Su plan de redención, sus propósitos, etc., desde la “creación del mundo”? Por las cosas hechas entre las que están las estrellas como se declara en Romanos 10:

Romanos 10: 18⁶

Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

¿Qué voz? ¿Qué palabras? En la época de Pablo no se había predicado aún la Palabra por toda la tierra, y menos hasta los confines del mundo. La respuesta está en Salmos 19:

Salmos 19: 1

Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

He ahí la respuesta: Los cielos, el firmamento era el encargado de revelar la Voluntad de Dios. La primera parte del Salmo 19, hasta el versículo 7, se ocupa de la revelación de Dios escrita en los Cielos, y la segunda, de la Revelación de Dios escrita en Su Palabra.

Isaías 40: 26

Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio.

El nacimiento del señor Jesucristo.

Salmo 147: 4

El cuenta el número de las estrellas; A todas ellas llama por sus nombres.

En estos versículos vemos que Dios ha numerado y nombrado las estrellas que hay en el cielo. Algunos de estos nombres han sido revelados, como en:

Job 9: 9

El hizo la Osa, el Orión y las Pléyades, Y los lugares secretos del sur

Con esto vemos que la Palabra no calla con respecto a la antigüedad de los signos y las constelaciones, de hecho, si miramos bien la historia, veremos que hay Doce Signos, que son los mismos, en significado y orden, en todas las naciones del mundo antiguo, lo que nos hace pensar que hay un origen común.

Para un observador en la tierra, todo el firmamento, incluido el sol, parece dar vueltas en torno a un círculo una vez cada 24 horas (movimiento de rotación). Pero el tiempo que tardan las estrellas en dar toda la vuelta difiere del tiempo que tarda el sol. Esta diferencia es anual, ya que un movimiento depende de la rotación de la tierra, y el otro de la traslación. Si se divide el cielo en doce partes, parecería que el sol se mueve cada mes por una de estas franjas. Este camino seguido por el sol entre las estrellas es llamado la **Eclíptica**. Cada una de estas doce partes se distingue por imágenes o dibujos y nombres primitivos. Estos signos fueron identificados con los doce hijos de Jacob, y es muy probable que cada una de estas tribus llevara consigo un estandarte con su signo en él.

Números 2: 2

Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, bajo las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo de reunión acamparán.

Estos dibujos o imágenes fueron diseñados para preservar y perpetuar la primera gran promesa y profecía de Génesis 3: 15, de que toda esperanza para el hombre y toda esperanza para la creación, se centraba en un futuro Redentor, que nacería de una mujer, que primero sufriría y después triunfaría glorioso, que primero sería herido por este gran enemigo que era la causa de todo pecado, sufrimiento y muerte; pero que finalmente aplastaría la cabeza de “la vieja serpiente, el Diablo”. Estas antiguas imágenes constan de 48 constelaciones, divididas en 12 signos. Cada signo a su vez tiene 4 constelaciones. Estas agrupaciones de constelaciones pueden ser divididas en tres grandes libros, y cada libro en 4 capítulos o signos; y cada capítulo en tres secciones o constelaciones.

Para dar con el comienzo o el primer libro de la “Palabra revelada en el cielo”, se debe determinar el principio. Popularmente, el primer signo es Aries (El Carnero); pero comparando esto con la revelación escrita en la Biblia, hay un único punto de partida para llegar a un fin lógico; este es Virgo (La Mujer) y Leo (El León). Estos dos signos los veremos de nuevo más adelante.

El nacimiento del señor Jesucristo.

II. Algunas profecías sobre Jesucristo:

El nacimiento de nuestro Señor Jesucristo es profetizado en muchos lugares del Antiguo Testamento de diferentes maneras, de las cuales mencionaremos algunas. La primera de ellas se halla como un diamante en el primer libro de la revelación escrita:

1.) *La Simiente de la Mujer:*

Génesis 3:15

Y pondré enemistad [condición de separación y hostilidad] entre ti [la serpiente, el Diablo] y la mujer, y entre tu simiente [la simiente del Diablo] y la simiente suya [la simiente de la mujer, el mesías prometido]; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Cuando Adán y Eva desobedecieron el mandamiento de Dios perdieron su conexión espiritual. El hombre quedó espiritualmente separado de Dios; pero Dios prometió que así como el hombre (Adán) había perdido la conexión, otro hombre, el segundo Adán, la simiente prometida de la mujer nacería un día para reconciliar al hombre con Dios. Jesucristo obedeció a Dios hasta la muerte, y su acto de obediencia cumplió la Palabra de su Padre y reconcilió a la humanidad con Dios.

Creando que Jesucristo es el Señor, y que Dios le levantó de los muertos⁷, cualquier hombre o mujer, puede nacer de nuevo y tener conexión espiritual con Dios todopoderoso.

Romanos 5: 17- 19:

17 Pues si por la transgresión de uno solo [Adán] reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. 18 Así que, como por la transgresión de uno [Adán] vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno [Jesucristo] vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno [Jesucristo], los muchos serán constituidos justos.

2.) *La Simiente de Abraham:*

Gálatas 3: 16:

Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.

El nacimiento del señor Jesucristo.

Dios prometió a Abraham que Cristo vendría de su simiente o descendencia. Cuando Dios eligió a Abraham y luego a los hijos de Israel como Su gente, prometió que el redentor nacería de esta línea de sangre.

3.) *La Simiente de Judá:*

Él definió Su promesa más adelante cuando identificó a la tribu de Judá.

Génesis 49: 9 y 10:

9 Cachorro de león, Judá; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, así como león viejo: ¿Quién lo despertará? 10 No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos.

Hebreos 7: 14:

Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, (de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio)

Apocalipsis 5: 5:

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

4.) *La Simiente de David:*

La línea genealógica de la simiente prometida fue reafirmada más aún con la promesa a David de que su simiente se sentaría para siempre en el trono.

Salmo 89: 3 y 4:

3 Hice pacto con mi escogido; Juré a David mi siervo, diciendo: 4 Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones. Selah

II Samuel 7: 12- 16:

12 Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. 13 El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. 14 Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si el hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; 15 pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité delante de ti. 16 Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.

5.) *Un Sumo Sacerdote:*

El nacimiento del señor Jesucristo.

El Cristo prometido también fue profetizado como que iba a ser un sacerdote. No sería un sacerdote de acuerdo al criterio de la ley que designaba a la casa de Aarón y los Levitas, pues el Cristo prometido tendría que venir de la línea de sangre de Judá y David. Jesucristo fue un sacerdote según el orden de Melquisedec⁸. Melquisedec fue llamado el sacerdote del Dios Altísimo en los días de Abraham. Esto fue antes de que la ley fuera dada a Moisés y los Levitas fueran designados como sacerdotes.

Salmos 110: 4:

Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec.

Hebreos 6: 20:

Donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

6.) *Un Profeta:*

El Cristo prometido fue profetizado que sería un profeta. Un profeta es un hombre que habla por Dios o en lugar de Dios o en nombre de Dios. El Cristo debía hablar por Dios en la manera que Moisés había hablado la Palabra de Dios.

Deuteronomio 18: 15-18:

15 Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis; 16 conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. 17 Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. 18 Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

III. Los Magi

Como complemento de este estudio sobre el nacimiento del señor Jesucristo, debemos hacer mención de estos hombres estudiosos de los cuerpos celestes. Observando primero a Mateo 2 vemos que son mencionados unos "magos que vinieron del oriente" y que buscaban al rey de los Judíos que había nacido para adorarle.

Mateo 2:1-2:

1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos [Término que los orientales usaban a veces para referirse a sabios, maestros, médicos u otros de alta estima], 2 diciendo:

El nacimiento del señor Jesucristo.

¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

La palabra griega utilizada para magos es *magoi* y en arameo *MGUSHE* que es pobremente traducida como sabios. *Magoi* era una casta religiosa del antiguo oriente medio en la región de Persia que en la sociedad de aquel tiempo era denominada "Magi". Registros muy antiguos indican que los primeros Magi vivieron en Media y Persia como una casta religiosa antes del tiempo de Zoroastro o Zaratustra (600 A.C.)⁹.

Antes de Zoroastro se dice que los Magi eran una especie de adoradores de la naturaleza, pero, cuando el Zoroastrismo se hace prominente en Persia, muchos Magi lo adoptan y se convierten en la clase sacerdotal de esa religión. Era muy peculiar el paralelismo que había entre las enseñanzas de Zoroastro y las del Antiguo Testamento. Creían en un único y supremo Dios creador de los cielos y de la tierra, autor de todo lo bueno. También creían en un adversario espiritual autor de todo el mal. Creían en un redentor venidero, un profeta que sería enviado por Dios para salvar a la humanidad. Prohibían estrictamente la adoración de ídolos. Creían en los ángeles y un espíritu diabólico y el consiguiente "triunfo del bien sobre el mal". Establecieron un sistema de leyes y ética que conformaban un estricto código de comportamiento moral.

Es interesante destacar que en el libro de Daniel se registra que los judíos durante la cautividad babilónica (500 A.C.) ejercieron gran influencia en la corte real donde servían los Magi. Por Ejemplo Daniel, Ananías, Misael y Azarías¹⁰ todos tenían altos puestos en el reino de Babilonia. Daniel mismo fue hecho "Maestro de los Magi, (magos, astrólogos, etc.) de acuerdo con Daniel 5:11.

Daniel 5: 11

En tu reino hay un hombre en quien mora el espíritu de los dioses santos. [Otra traducción dice: El Espíritu de los ángeles santos de Dios – Sagradas Escrituras 1569] En los días de tu padre, [Es decir, antecesor] se halló en él luz, entendimiento y sabiduría, como la sabiduría de los mismos dioses. A él, tu padre, [Es decir, antecesor] el rey Nabucodonosor, constituyó como jefe de los magos, [Término que los orientales solían usar para referirse a sabios, maestros, médicos u otros de alta estima] los encantadores, los caldeos [Es decir, los sabios y astrólogos de Babilonia] y los adivinos.

De este modo la enseñanza Judeana del "mensaje en los cielos" fue atentamente escuchada por la sociedad babilónica que de por sí ponía énfasis en los movimientos celestes. Al ser conquistada Babilonia por el imperio Persa, Daniel retuvo su posición de jerarquía pues "en él había excelencia de espíritu".

Daniel 6:3:

Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.

El nacimiento del señor Jesucristo.

Daniel nuevamente fue puesto sobre los Magi, y por lo tanto pudo instruirlos por completo en el preciso conocimiento de la profecía bíblica escrita en las estrellas y fundamentalmente sobre la promesa del nacimiento del rey Judío.

Al morir Zoroastro los Magi se dividen en dos sectas fundamentales: los primeros aquellos que continuaban con la religión de Zoroastro, y los segundos aquellos que retornaron a las antiguas formas de adoración de la naturaleza enfatizando la adoración al sol. Durante el primer siglo posterior al nacimiento de Cristo hubo un gran influjo de sectas Magi en el imperio Romano¹¹. Estos Magi no eran aquellos leales al Zoroastrismo sino aquellos que habían desarrollado formas paganas de adoración al sol, artes mágicas, brujería y pervirtiendo, falsificando y tergiversando los antiguos conceptos de la Astronomía¹².

Es así como los Magi de Mateo 2 sabían leer las profecías escritas en los cielos acerca del prometido nacimiento de un rey judeano. Se puede demostrar que, como los antiguos denominaban estrellas tanto a las estrellas como a los planetas, la famosa "su estrella" de Mateo 2:2 fue el planeta Júpiter (el planeta Rey) que en Septiembre 14 del 3 A.C. en lenguaje astronómico: se encontraba en conjunción con "Regulus" la estrella más intensa de la constelación de Leo, y en términos prácticos: el símbolo real en la figura del león de Judá, de ahí el nacimiento del rey judeano.

Los Magi observaron las manifestaciones celestes asombrados, dándose cuenta que el prometido rey del pueblo de Israel, el Mesías esperado por la humanidad desde hacía siglos había nacido. Se puede estudiar como ellos llegaron a Jerusalén más de un año después de haber nacido Jesús a presentarse para adorar al nuevo rey. Es así como luego Herodes interroga diligentemente a los Magos sobre el tiempo y el lugar de la aparición de la "estrella" y furioso manda matar a todos los niños de dos años de edad para abajo en el área de Belén, salvándose Jesucristo al ser avisados sus padres por un ángel de Dios que les indicó que huyeran a Egipto.

IV. El Nacimiento de Jesucristo

Muchos de los detalles y eventos que rodearon al nacimiento de Jesús están relatados en el segundo capítulo del evangelio de Lucas. Vamos a recorrer este capítulo dos a la luz de los conceptos ya estudiados y vamos a comenzar con el versículo uno. Veamos ahora más detalladamente aspectos históricos que tuvieron lugar en este momento:

Lucas 2: 1- 20:

1 Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado.

La expresión "*todo el mundo*" es una figura de dicción llamada Sinécdoque del todo¹³; en donde el todo se pone por una de las partes enfatizando la inmensidad del imperio romano en manos de César Augusto en aquellos momentos. Este censo, es fácil de ubicar históricamente; ya que hay

El nacimiento del señor Jesucristo.

evidencia de que un censo así ocurrió en todo el imperio romano en el 3 A.C.; este censo fue ordenado en vísperas de las bodas de plata (Vigésimo quinto aniversario) de César Augusto. A pesar de que se acostumbraba a efectuar censos con los fines de recaudar impuestos, éste en particular fue ordenado por César Augusto en vísperas de sus "bodas de plata" en el gobierno (hay 25 años desde el 27 A.C. al 2 A.C.) con el propósito de emitir un acta oficial de obediencia y tributo de todos sus súbitos de modo de presentarle a César un acta de confianza en su supremo poder cuando se cumplían los 750 años de la fundación de Roma en la cual le dieron el título de "*Pater Patriae*" o sea padre de la patria.

Una época lógica del año para efectuar este censo era Septiembre pues el clima era propicio para el viaje, las cosechas estaban levantadas y se cerraba el año civil Judeano dando comienzo al próximo. La palabra "*empadronado*" significa *Registrado*. La registración comienza antes de este tiempo de jubileo, éste versículo en Lucas 2 nos sirve para detallar el año del nacimiento de Jesucristo tres años antes de la era Cristiana.

2 Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria.

En este caso, Cirenio todavía no era gobernador de Siria, sino que era un enviado especial para supervisar este censo.

3 E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. 4 Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David;

El Antiguo Testamento registra que David era hijo de Isaí y era de Belén (I Samuel 16: 1- 4); por lo que José fue a su pueblo para registrarse. Y de esta manera, una serie de factores aparentemente sin conexión (El censo, el embarazo de María, la genealogía de José, y el momento en que se llevó a cabo su boda) trabajaron en conjunto para dar lugar al cumplimiento de la profecía de Miqueas 5: 2, donde dice que el Mesías saldría de Belén.

Miqueas 5: 2:

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

Lucas 2: 5-7:

para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta.

Cuando José y María fueron a Belén, ella estaba en el noveno mes de embarazo. La frase "*para ser empadronado con María*", indica que María también se registraría en Belén, ya que ella era también descendiente de David. En los manuscritos arameos dice "*para inscribirse ya que ambos eran de la casa de David*".

El nacimiento del señor Jesucristo.

6 Y aconteció que estando ellos allí [en Belén], se cumplieron los días de su alumbramiento. 7 Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

En este preciso momento María dio a luz al hijo unigénito de Dios, el Salvador, el Redentor, el Mesías esperado desde la caída de Adán. En él y en su libertad de decisión se apoyarían todas las esperanzas de Dios de recuperar la creación. En esos momentos del nacimiento, varios hechos ocurrieron, que nos permitirán determinar con precisión el día y la hora de su nacimiento. El cielo no fue ajeno a este evento, y en ese momento, en el cielo Palestino se hizo visible la “gran señal”. Cabe aclarar que el versículo siete menciona la palabra *primogénito*, que es de uso exclusivo para el primer hijo, lo que quiere decir que María tuvo otros hijos¹⁴.

Lucas 2: 8- 20:

8 Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su rebaño. 9 Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. 10 Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: 11 que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. 12 Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. 13 Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: 14 ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! 15 Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado. 16 Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. 17 Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño. 18 Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. 19 Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. 20 Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.

Al nacer, los príncipes eran lavados en agua salada y envueltos en pañales de tal manera que el niño quedaba derecho. La sal simbolizaba la verdad y la honestidad; y los pañales debido al efecto que tenían sobre la postura del cuerpo: la rectitud y disciplina que tendría el niño gracias al esfuerzo de los padres. No se envolvía en pañales según los conocemos hoy, sino en fajas de blanco lino fino. Esta ceremonia era breve, así que los pastores debieron haber llegado rápido. Estos pastores muy probablemente estaban usando un campo de cultivo como redil en las horas de la noche. A finales del verano, o a comienzos del otoño, los granjeros Orientales frecuentemente empleaban a los pastores para que guardaran sus rebaños en las noches en estos campos, con el fin de que el estiércol de los animales fertilizara sus tierras. El estado del tiempo en Belén hubiera sido demasiado frío para que los pastores estuvieran con sus rebaños en los

El nacimiento del señor Jesucristo.

campos si el nacimiento del redentor hubiese sido en Diciembre. Las heladas, densas lluvias, y hasta la nieve, se daban desde noviembre hasta febrero en esa área. El viaje necesario para un registro masivo también hubiera resultado demasiado difícil en ese tiempo del año. El mes de septiembre es un tiempo más lógico por todas estas razones.

Nótese que en ningún momento se mencionan a los magos, de los que ya se habló previamente.

Nuevamente; recordemos que el nacimiento del Señor Jesucristo no pudo haber sido en diciembre. Debió haber sido a comienzos del otoño de aquellas latitudes, en Septiembre, y en el año 3 A.C. Ahora, para llegar a una fecha más específica, debemos considerar las verdades astronómicas descritas en la Biblia respecto a este evento, las cuales están escritas en las estrellas.

Como parte de toda la creación de Dios, Él estableció lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche y para que sirvieran de señales para las estaciones, para días y para años. Estas estaciones mencionadas en la Biblia indican períodos de tiempo, no sólo primavera, verano, otoño e invierno.

Génesis 1: 14:

Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales [*OTH*¹⁵ en hebreo y *semeion* en griego] para las estaciones, para días y años,

Las señales a las cuales se refiere el mismo versículo indican la marca de cosas de significado que han de venir. Una profecía de Isaías habla de una cosa significativa que había de venir en un período de tiempo fijado, es decir, el nacimiento del Señor Jesucristo.

Isaías 7: 14:

Por tanto, el Señor mismo os dará señal [*OTH*¹⁶ en hebreo y *semeion* en griego] He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

En Apocalipsis veremos cinco versículos que contienen la realidad astronómica del nacimiento del Señor Jesucristo.

Apocalipsis 12: 1- 5:

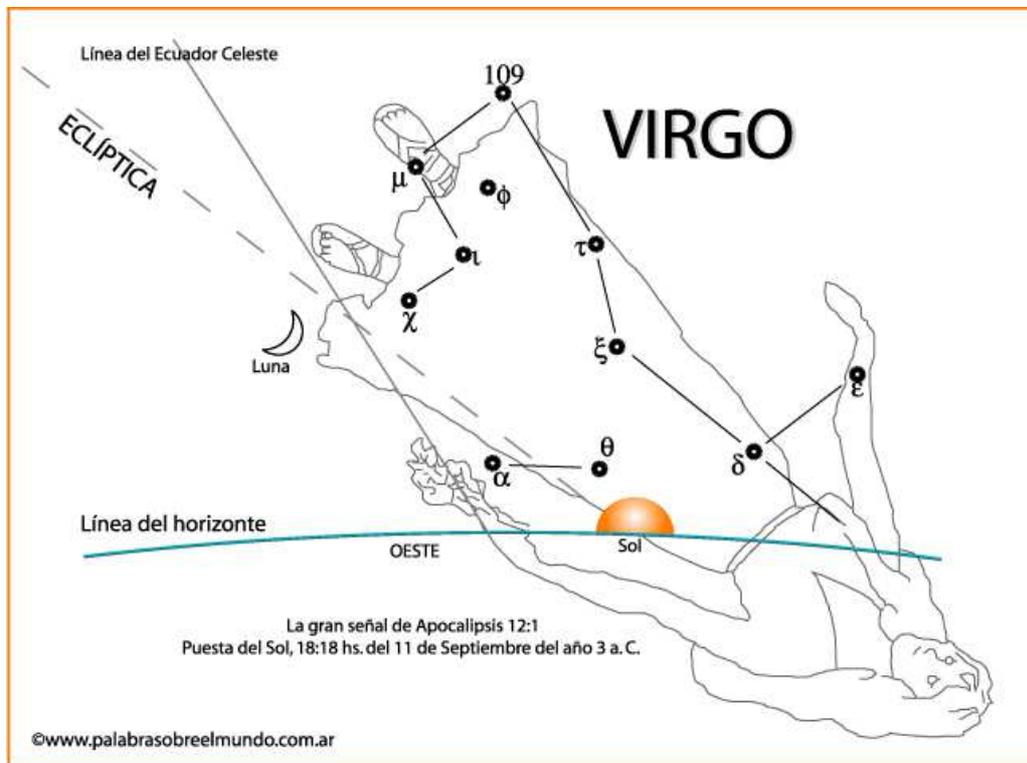
1 Apareció en el cielo una gran señal [*semeion*]¹⁷: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. 2 Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. 3 También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; 4 y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. 5 Y ella dio

El nacimiento del señor Jesucristo.

a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

Cuando en Apocalipsis 12:1 dice que *“apareció en el cielo una gran señal”*, se refiere a las estrellas, como vimos previamente en Génesis 1: 14. La palabra *“señal”* es la palabra griega *semeion*, que en la literatura griega se utiliza para cualquier tipo de signo, pero un uso notable de esta palabra es el referente a un signo del Zodíaco. El signo de Apocalipsis 12 nos dice que es una mujer, y el único signo del Zodíaco que responde a esa descripción es Virgo.

La señal era *“una mujer vestida del sol”*. Justamente el sol es un cuerpo celeste que recorre una trayectoria llamada eclíptica¹⁸ cada año por medio de la constelación de Virgo, desde el cuello hasta las rodillas: *“vistiéndola con el sol”*; esta trayectoria dura un período de 20 días. Así que este evento, nos reduce el tiempo a sólo esos 20 días en cualquier año; en este caso, en el 3 A.C.,



donde el sol estuvo en esa posición desde el 27 de Agosto hasta el 15 de Septiembre. El sol tuvo que haber estado ubicado en alguna parte del cuerpo entre el cuello y las rodillas, pues no se puede decir que vestía a la mujer si estaba cerca del rostro o a los pies.

“Una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies”: Eclipse total de luna (Luna Nueva). Con estos dos detalles, el sol y la luna en Virgo, podemos ser muy precisos en el cómputo del tiempo. En el cielo Palestino la configuración del sol y la luna en Virgo entre el ocaso y el anochecer (éste período es llamado noche en Lucas 2:8) sólo fue observable el 11 de Septiembre del 3 A.C. entre las 6:18 p.m. (18:18 hs.) y las 7:39 p.m. (19:39 hs.). Basándonos en la información suministrada por Apocalipsis 12, fue durante este período de 81 minutos que Jesús, el segundo Adán, tomó su primer aliento de vida y vino a ser un alma viviente, como el primer Adán de Génesis 2: 7.

El nacimiento del señor Jesucristo.

“Una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas”. Cuando Dios originalmente puso las estrellas en el firmamento, Él las llamó por sus nombres, como vimos en Salmos 147: 4. Doce grupos de estrellas tienen un significado especial. Hoy, son llamadas Signos del Zodíaco. Vemos entonces, que estas doce estrellas no son más que los 12 signos del Zodíaco.

Entendiendo los registros del Evangelio de Lucas, la profecía de Isaías y los datos astronómicos del Libro del Apocalipsis, se puede calcular el nacimiento del Señor Jesucristo en un período de 81 minutos. Porque *“ella dio a luz un hijo varón”* cuando estaba *“vestida del sol, con la luna debajo de sus pies”*. Esto sucedió exactamente en la noche de septiembre 11 del año 3 A.C.

En los versículos 3 y 4 de Apocalipsis 12, se narra la caída de Satanás y sus intenciones de matar al Redentor. En el versículo 5, vemos el nacimiento de Jesucristo y su ascensión a los cielos.

Como si ésta no fuera suficiente evidencia, hubo otro evento astronómico significativo en la noche del 11 de septiembre del 3 A.C. Nuevamente, el Libro de Génesis da información al respecto.

Génesis 49: 9 y 10:

9 Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo: ¿quién lo despertará? 10 No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos.

Judá es la tribu de donde provino el rey David. El Señor Jesucristo provenía de esta tribu; y tal como indica el versículo 9, Judá es representado por un león. Leo es el signo del Zodíaco que corresponde a un león. El versículo 10 dice que *“no será quitado el cetro de Judá”*. Un cetro es el bastón de autoridad de un rey. Júpiter es conocido en la astronomía como el “planeta rey”; es el planeta más grande en nuestro sistema solar y antiguamente se asociaba con reyes. La frase *“ni el legislador de entre sus pies”* tiene un significado interesante. En hebreo, la palabra “pies” es *REGALIM*, y está directamente relacionada con el nombre de la estrella “Régulo”. Régulo es la estrella más brillante en la constelación Leo, y es conocida como la “estrella rey” o “El corazón de León”, y está asociada con la soberanía y el dominio.

Apocalipsis 5:5:

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

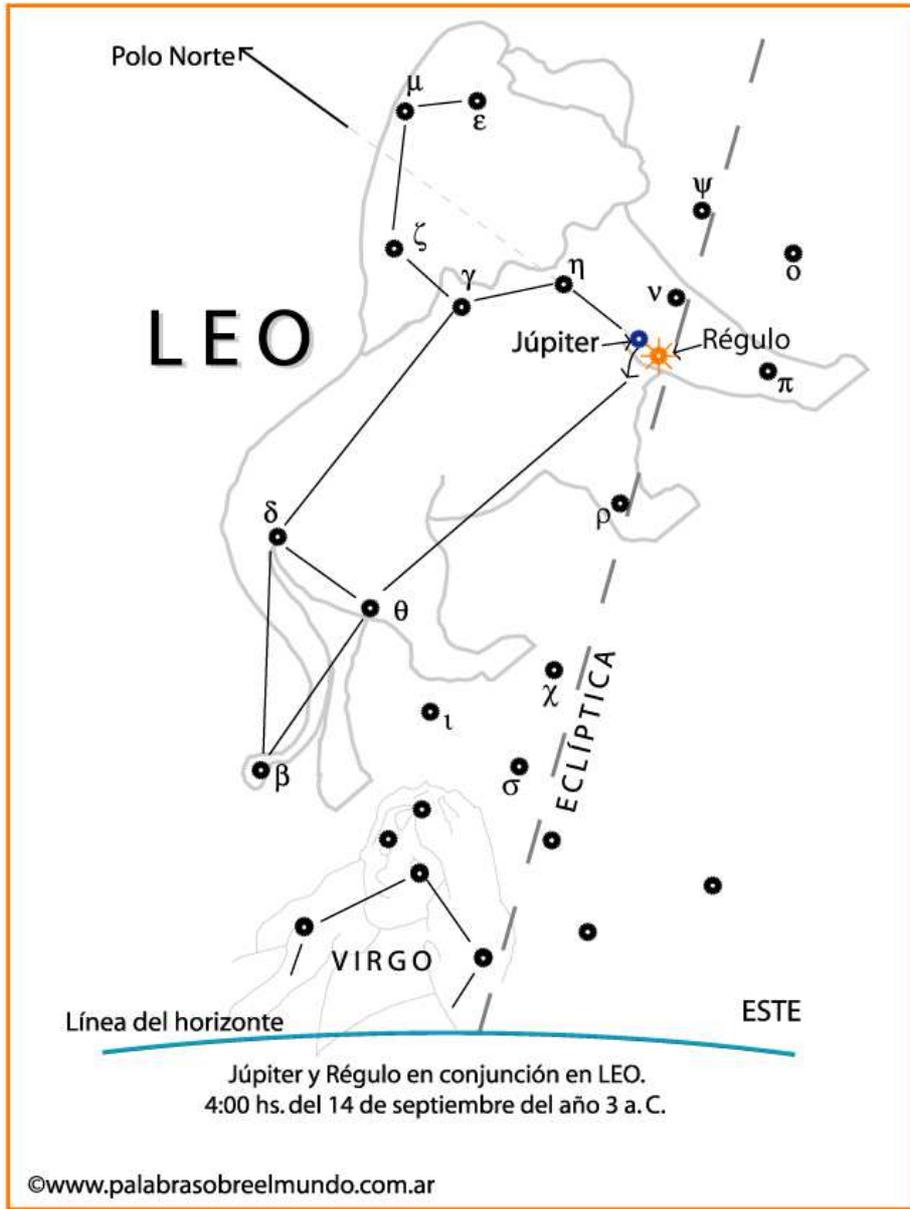
Jesucristo era el León de la tribu de Judá.

A continuación, en la misma noche, Júpiter y Régulo pudieron observarse acercándose conjuntamente a la conjunción y al cruce con la eclíptica en la constelación Leo. Júpiter el planeta rey, Régulo la estrella regidora; ambos en la constelación del León de la tribu de Judá. Aunque la verdadera conjunción astronómica no sucedió hasta el 14 de septiembre, a simple vista su cercano

El nacimiento del señor Jesucristo.

punto de unión era aparente. Cuando una estrella y un planeta están en conjunción, ellos se alinean y apuntan hacia el polo norte.

El hecho que la estrella rey y el planeta rey estuvieran en conjunción, confirmaban que nacería un



rey quien es la simiente prometida, el Mesías. Que la conjunción ocurriera en Leo, confirmaba que el Señor Jesucristo sería el Rey de Israel, el León de la Tribu de Judá, tal como se profetiza en los Libros de Génesis y Apocalipsis.

Los tiempos elegidos por Dios para los grandes acontecimientos **nunca** son aleatorios o casuales. En el año 3 A.C., el 11 y 12 de Septiembre cayeron el día 1 de Tishri, séptimo mes del calendario Hebreo (El número 7 es bíblicamente la perfección espiritual). Este día comienza el año civil judío: *ROSH HASHANAH*. Mirando en Éxodo 12:2 encontramos registros de Dios indicando a Moisés que el mes de primavera llamado

Nissan debería ser contado en adelante como el primero de los meses del año. Antes de esto, otro mes era el considerado como primero, y ese era Tishri. A pesar de que Tishri ya no era el primer mes del año retenía muchas de sus características. Cuando Dios establecía el nuevo calendario para Moisés, ordenó que Tishri 1 fuera designado como el "Día de las Trompetas" o el "Día de los Cuernos" (*SHOFAR*). Desde la mañana y hasta el anochecer hacían sonar las trompetas en Jerusalén. Esto se hacía en reconocimiento a la soberanía de Dios sobre todo.

El nacimiento del señor Jesucristo.

Levítico 23: 23- 25:

23 Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 24 Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. 25 Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová.

Los años de reinado de los reyes hebreos, como David y Salomón por ejemplo, eran contados de Tishri 1 a Tishri 1 del siguiente año. El sonar de las trompetas era también parte de la ceremonia de coronación de un nuevo rey.

2 Reyes 11: 12- 14a:

12 Sacando luego Joiada al hijo del rey, le puso la corona y el testimonio, y le hicieron rey ungiéndole; y batiendo las manos dijeron: ¡Viva el rey! 13 Oyendo Atalía el estruendo del pueblo que corría, entró al pueblo en el templo de Jehová. 14 Y cuando miró, he aquí que el rey estaba junto a la columna, conforme a la costumbre, y los príncipes y los trompeteros junto al rey; y todo el pueblo del país se regocijaba, y tocaban las trompetas...

En el año 3 A.C., sonaron las trompetas en Jerusalén desde la mañana hasta el anochecer, solamente a unos cuantos kilómetros de Belén. Sin embargo, ellos no solamente reconocieron la soberanía de Dios como Rey sobre todo, sino que también celebraron, sin saberlo, el nacimiento de Su Hijo unigénito, el rey a quien Dios había enviado a Israel, El Mesías, la simiente prometida desde Génesis 3: 15. Esa simiente prometida era simiente de Dios, Su Hijo unigénito, el Cristo. Como Hijo de Dios, Jesucristo llevaba simiente de Dios y por lo tanto, Su Nombre. El señor Jesucristo, al haber vivido voluntariamente sin pecado, y luego dar su vida en sacrificio, permitió a Dios el dar esa simiente espiritual incorruptible a todo el que creyera en el nombre de Jesucristo, su propio nombre. Por eso, todos nosotros que hemos nacido nuevamente del Espíritu de Dios, llevamos el regalo de Dios de esa simiente en nosotros. Es Dios en Cristo en Nosotros. Esa simiente nos da vida eterna y acceso al mismo poder de Dios; y todo esto fue posible, porque como Dios lo prometió en las estrellas y en la Palabra Escrita, Él envió a su Hijo Jesucristo, nuestra simiente prometida, nuestro hermano, nuestro señor y redentor, nuestro retornante salvador.

Ps. Lourdes Rosillo Ricardo



El nacimiento del señor Jesucristo.

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁹ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *semeion*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *OTH*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio²⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos acerca de temas variados con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Para el presente trabajo se tomó en cuenta (aunque no únicamente) el libro Jesus Christ our Promised Seed por el Dr. Victor Paul Wierwille impreso por American Christian Press, 1982 cuyo estudio se recomienda firmemente.

Dios le bendiga

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA:

Jesus Christ Our Promised Seed, Victor Paul Wierwille, Editorial: American Christian Press, 1982.

El testimonio de las estrellas, E. W. Bullinger, Editorial: CLIE, 1981

Las doctrinas de los Magos, Introducción al Zoroastrismo, R. C. Zaehner, Editorial Lidiun, 1983

¹<http://perso.wanadoo.es/fcomorillo/catolico/influencia.htm>

²<http://www.taringa.net/posts/info/946934/Otras-Verdades-acerca-de-la-Navidad.html>

³ Génesis 10: 8- 10

³ <http://www.temakel.com/fiestassaturnalesromanas.htm>

El nacimiento del señor Jesucristo.

⁴ Mas sobre el tema: En el año 274 D.C., los romanos designaron el 25 de Diciembre como el cumpleaños del sol no conquistado, que corresponde al tiempo cuando el sol comienza a aumentar el tiempo diario de luz, resultando en días más largos. Este período de tiempo se da en los últimos días de Diciembre, donde el día 21 de Diciembre corresponde al Solsticio de Invierno, que es cuando el sol alcanza su punto más bajo; dado que se encuentra más lejos del Ecuador; y es el día más corto del año, a partir del cual los días se harán más largos. Cuando la iglesia católica romana se expande, el 25 de Diciembre llega a ser la fecha más popular para conmemorar el nacimiento del Señor Jesucristo.

Tratando los diferentes aspectos de la Navidad de hoy en día, se ve que la figura de Papá Noel se origina cuando Nicolás, un obispo católico del suroeste de Turquía, canonizado, estableció el 6 de Diciembre como el día pre-navideño más importante. Este nombre (San Nicolás) se degradó poco a poco y terminó como Papá Noel, que más tarde se asociaría con la Navidad. La fiesta de Reyes o Epifanía, celebrada en España 12 días después del 25 de Diciembre, data del cuarto siglo. Epifanía viene del griego, y quiere decir aparición. En muchos países se celebra el día de reyes el 6 de Enero. Los así llamados reyes magos no eran reyes, ni eran magos, ni eran tres, ni llegaron inmediatamente a donde estaba Jesucristo.

⁴Según el Fasti Capitolini, http://www.arikah.net/enciclopedia-espanola/Fundaci%C3%B3n_de_Roma que son unas listas en donde se encontraba información relacionada a los gobiernos, la duración de los reinados y descripción cronológica de lo que pasaba en el imperio en el momento. Ver <http://www.encyclopedia.com/doc/1G1-106732100.html>

⁵Según el Fasti Capitolini, http://www.arikah.net/enciclopedia-espanola/Fundaci%C3%B3n_de_Roma que son unas listas en donde se encontraba información relacionada a los gobiernos, la duración de los reinados y descripción cronológica de lo que pasaba en el imperio en el momento. Ver <http://www.encyclopedia.com/doc/1G1-106732100.html>

⁶ Romanos 10: 18 es una cita de Salmos 19: 4

⁷ Romanos 10:9 y 10

⁸Estudiar “Una genealogía Bíblica” la cual puede ser descargada del sitio web www.palabrasobreelmundo.com.ar

⁹<http://es.wikipedia.org/wiki/Mago>

<http://books.google.com/books?id=W0bEwh4tKQYC&pg=PA168&lpg=PA168&dq=magoi+persia&source=web&ots=Wud77nCTvV&sig=RXeEDyleIHn8st2KzVNbSrpBUZA>

¹⁰ Nabucodonosor cambió sus nombres a Beltsasar, Sadrac, Mesac y Abed Nego

¹¹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Zoroastrismo>

¹²Es importante no confundir Astronomía con Astrología. El Diccionario Enciclopédico Larousse (Editorial Planeta Internacional S. A. de 1992) dice que la Astronomía es la ciencia que estudia la posición, movimientos y constitución de los cuerpos celestes (página 213). La Astrología es el arte adivinatorio que consiste en determinar la influencia de los astros sobre el curso de los acontecimientos terrestres y en sacar predicciones para el futuro (Página 211).

¹³ Diccionario de Figuras de Dicción E.W. Bullinger- F. Lacueva, Editorial CLIE- P. 558

¹⁴ Mateo 13:55 y 56. Aquí el lector puede observar 4 hermanos y como mínimo 3 hermanas; ya que si hubieran sido sólo dos diría ambas hermanas, pero dice todas sus hermanas, por lo que podemos decir que eran más de dos.

¹⁵ Según Strong en esword de Rick Meyers *OTH* es una señal literalmente o figurativamente, como una bandera, un faro, monumento... La Septuaginta, que es la versión griega del Antiguo Testamento coloca la palabra *semeion* en donde la palabra “señales” fue traducida. The Septuagint versión: Greek and English, Sir Lancelot C. L. Brenton, Zondervan Publishing House, 1981, Página1

¹⁶ Según Strong en esword de Rick Meyers *OTH* es una señal literalmente o figurativamente, como una bandera, un faro, monumento. La Septuaginta, que es la versión griega del Antiguo Testamento coloca la palabra *semeion* en donde la palabra “señales” fue traducida. The Septuagint versión: Greek and English, Sir Lancelot C. L. Brenton, Zondervan Publishing House, 1981, Página1

¹⁷ Según Thayer (tomado de esword de Rick Meyers) *semeion* es una señal, una marca, aquello por lo cual una persona o una cosa se distingue de los otros y es conocida. Un prodigio, portentoso, una ocurrencia inusual que trasciende el curso normal de la naturaleza, evento notable

¹⁸ Eclíptica es el camino seguido por el sol entre las estrellas

El nacimiento del señor Jesucristo.

¹⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²⁰ Hechos 17:11